

A MI PADRE, ALLÁ DONDE ESTÉS.....



Ahora que está sola,
Contigo,
De tu mano,
Ahora que solo tú la escuchas,
Que solo tú la cuidas,
Ahora que estas a su lado,
Quédate, no te vayas,
Quédate, que ya queda poco para que amanezca,
Que ya en la calle huele a incienso,
Al fresco aroma del azahar,
Y al dulce olor de rosquetes y torrijas,
Se escucha el palio,
El tintineo de las bambalinas,
Se escucha el racheo de las zapatillas,
El crujir de la madera de un misterio lleno de magia y recuerdos
tuyos,
Se escuchan tambores alrededor de la ermita que de pequeña la
llevabas,
A capas rozar el suelo de una cuesta que nos lleva hasta la misma
gloria,
Al mismo cielo,
Se escucha a ancianos pedir salud,
A niños pedir felicidad,
Se escucha la voz de una joven,
Pidiendo no despertar,
Por qué te escucha a TI,
En lo más profundo de su corazón,
Rezando siempre por ti,
Rezándole siempre a Dios...

A veces la vida es un sueño, como dijo Pedro Calderón de la
Barca,
La vida es una ilusión, una sombra, una ficción y el mayor bien es
pequeño,
Que toda la vida es sueño, y los sueños, sueños son.

GRACIAS

Reverendo Don Manuel Arroyo Romero, párroco de la Parroquia de Nuestra Señora de la Oliva, querido presentador Juan Diego Rueda Andrades, Hermana Mayor Juani Ferreira Ruiz y Junta de Gobierno de la Antigua, Fervorosa y Venerable Hermandad y cofradía de Nuestro Padre Jesús Atado a la Columna, Nuestra Señora del Castillo Coronada, Patrona y alcaldesa perpetua de nuestra ciudad de Lebrija, y San Pedro Apóstol, delegado de juventud de nuestra Hermandad, familia y amigos, hermanos todos, PAZ Y BIEN.

Gracias grupo joven, por dejarme poder transmitir lo que siento por esta Hermandad. Jamás olvidare lo que me dijo en una de nuestras charlas nuestro antiguo delegado de juventud “Que sepas María que tú pregón, es nuestro pregón” y cuánta razón llevaba. Este pregón amigo también es vuestro.

Lo que nunca imaginaría es el tiempo que tardaría en pronunciarlo, cuando ya todo estaba perfilado y dos días después del ensayo, nuestra vida salto por los aires, siempre recordaré aquel 13 de marzo, cuando se me comunicó por parte de la hermandad que el pregón quedaba aplazado.

Decretaron el Estado de Alarma, y con el empezaron dos años de auténtica reflexión, tanto interior como exterior.

Muchas vidas se apagaron y con ello el dolor de cada familia que no pudo decir el último adiós, que tuvieron que despedirse con un “nos vemos pronto” y que jamás volvieron a verse.

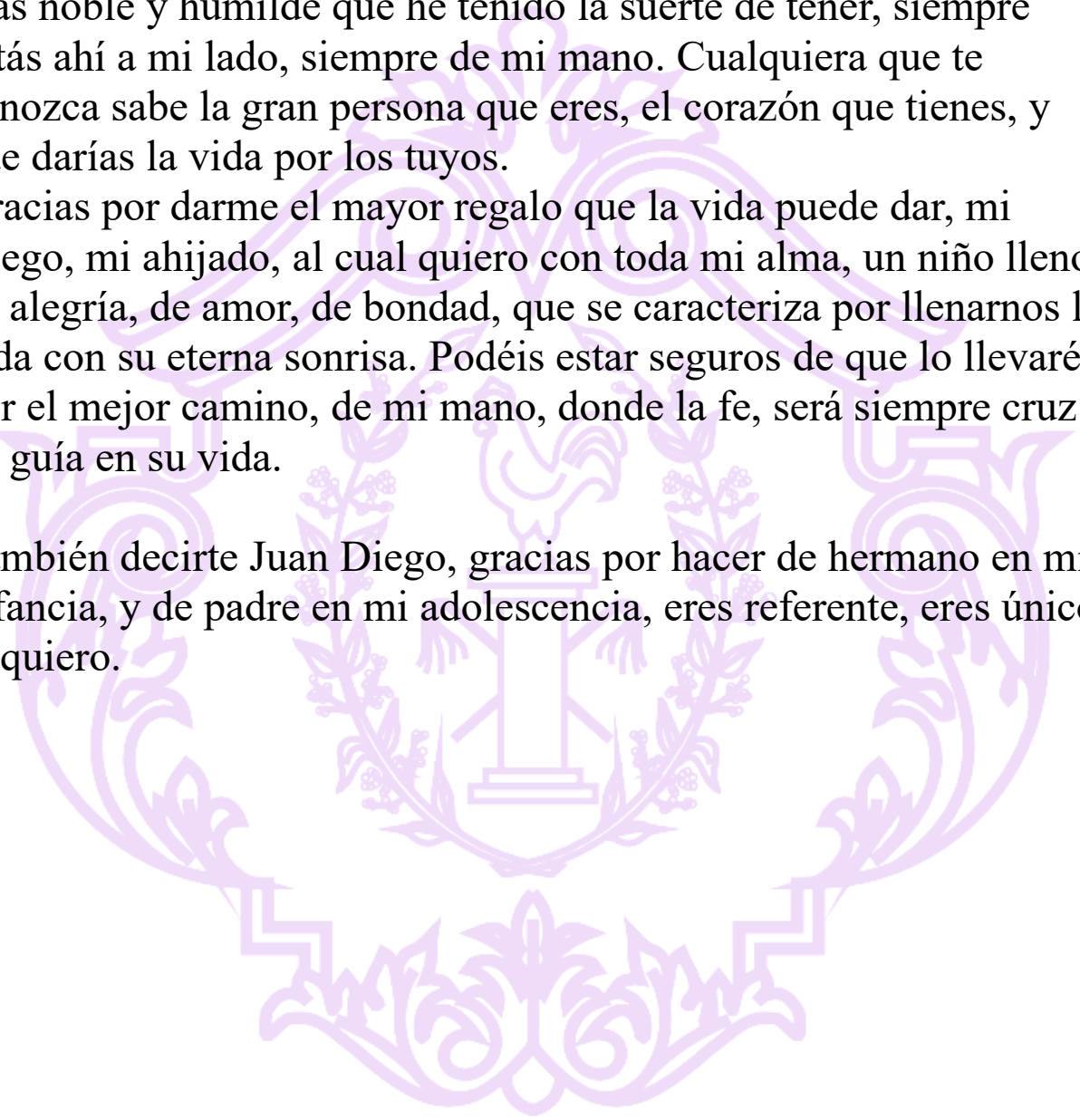
La vida dependía de personas a las que le llamaron esenciales, personas que lo dejaron todo para cuidarnos y hacernos la vida que tan difícil se nos puso, mucho mejor.

A todas aquellas personas esenciales, gracias, gracias por tanto.

Cuando se trata de ti, por más que lo intento no encuentro palabra alguna para poder decirte Juan Diego que eras, eres y serás uno de los pilares fundamentales de mi vida, las manos donde agarrarme cuando siento que caigo, la sonrisa que hace que se es fuerte con solo tener fe y saber que siempre estarás ahí. Sabía que debías de ser tú la persona que pusiera voz a mi presentación, la persona más noble y humilde que he tenido la suerte de tener, siempre estás ahí a mi lado, siempre de mi mano. Cualquiera que te conozca sabe la gran persona que eres, el corazón que tienes, y que darías la vida por los tuyos.

Gracias por darme el mayor regalo que la vida puede dar, mi Diego, mi ahijado, al cual quiero con toda mi alma, un niño lleno de alegría, de amor, de bondad, que se caracteriza por llenarnos la vida con su eterna sonrisa. Podéis estar seguros de que lo llevaré por el mejor camino, de mi mano, donde la fe, será siempre cruz de guía en su vida.

También decirte Juan Diego, gracias por hacer de hermano en mi infancia, y de padre en mi adolescencia, eres referente, eres único, te quiero.



ABUELO

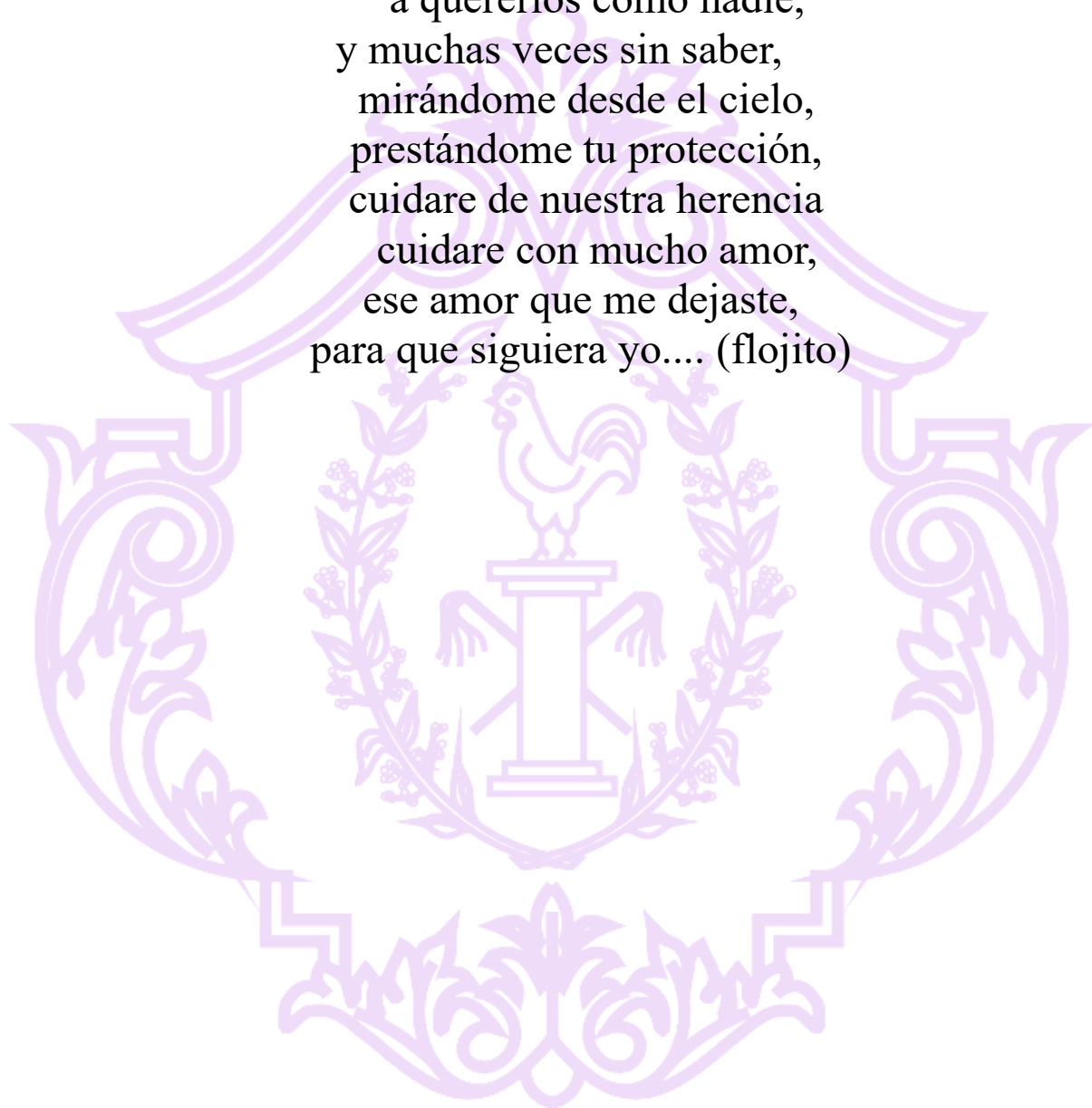
Todo empezó un 10 de julio del año 1999, cuando a pocas horas de haber nacido ya tuve el honor de pertenecer a esta hermandad. Mi padre aún dudaba en si llamarme María o Blanca Paloma, ya que la fe rociera también estaba en casa, pero lo que no dudo ni tan siquiera un segundo es que tenía que ser castillera desde la cuna, y seguir con la fe y devoción que un día su padre, mi abuelo José, le inculco, a él y a mi tío Antonio.

Aunque mi mente haya borrado los pocos recuerdos con mi abuelo, quedará siempre en mi retina uno de ellos, una fotografía que mi madre guarda con mucho cariño y creo que es el tesoro máspreciado que podía llevar de él.

Apenas tenía meses, apenas sabía andar, que ya en mi primer Jueves Santo, me cogió en sus brazos, y vestida de nazarena me iba enseñando que debía de ir siempre detrás de ti SEÑOR, siempre detrás de TI.

Sepas que este pregón también va para ti abuelo, porque aunque no estés conmigo, te llevo presente cada jueves santo, cada 12 de septiembre, y en cada candelaria que me trasladan a mi más feliz niñez contigo, la cual se acabó demasiado pronto, pero quiero que sepas que estas y estarás siempre en mi corazón.

De tu mano me enseñaste,
el camino de la fe,
el sentir más cofrade,
que se pudiera tener,
a vestir túnica morada,
y a portar antifaz también,
a quererlos como nadie,
y muchas veces sin saber,
mirándome desde el cielo,
prestándome tu protección,
cuidare de nuestra herencia
cuidare con mucho amor,
ese amor que me dejaste,
para que siguiera yo.... (flojito)



JOVENES COFRADES

La religiosidad popular tiene un relevo...sí, no lo duden, los jóvenes somos esenciales en las hermandades, los jóvenes somos el pilar que hace que una generación de sus primeros pasos en la casa hermandad y hace que cada jueves santo nuestros abuelos y padres se reúnan en familia para poder recordar lo que cada año la tradición manda.

Tal es nuestro lugar en las hermandades que somos esenciales para las juntas de gobierno, siempre somos ese apoyo al cual agarrarse. Si hace falta limpiar plata, se llama al grupo joven, Si tenemos que repartir papeletas, se llama al grupo joven, Si hay sesión de formación, se llama al grupo joven,

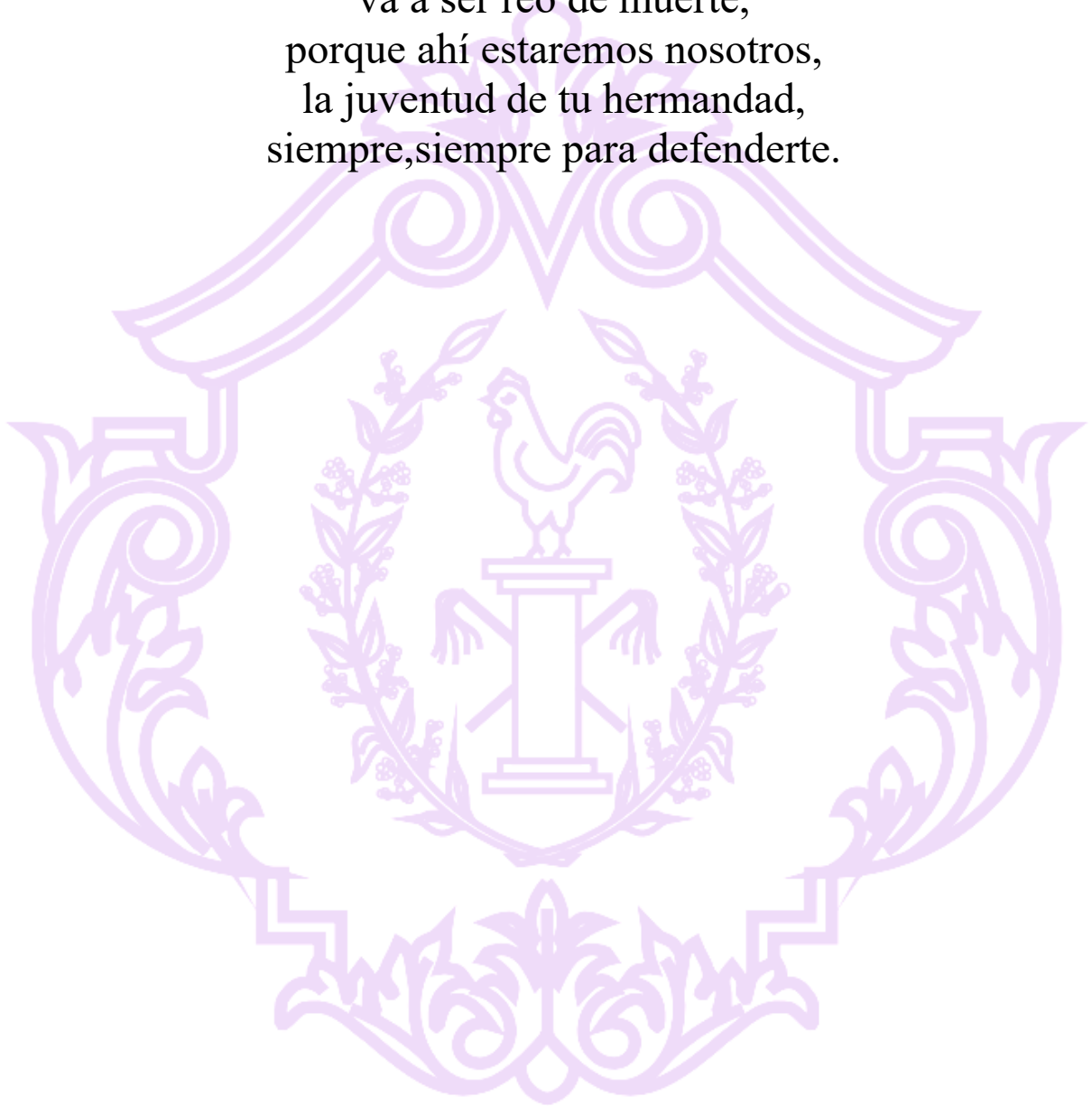
Como veis, los jóvenes estamos presentes en muchas de las actividades de la hermandad, dejando de lado nuestro grupo de amigos, familia, y aunque no debería ser así, quitándole tiempo a nuestros estudios.

El esfuerzo realizado en los cultos, y en la preparación de nuestras salidas procesionales, como San Pedro, muchas veces no es comprendido por aquellas personas que no sienten la fe como la sentimos nosotros.

En una cultura juvenil, cada vez más atea, tenemos que defender nuestra devoción y principios cristianos, a pesar de las contradicciones que muchas veces nos encontramos.

Con ustedes he pasado miles de momentos buenos y muchos otros no tan buenos, pero siempre hemos ido a una, no podría explicar todo lo que hemos vivido, tampoco puedo hacerlo, siempre me han dicho que cuando se unen las ganas y el amor por algo todo es mejor, y nosotros hacemos esa unión, hay personas que siempre serán vida y ustedes sois de esas personas. (PAUSA)

No lo llamen casualidad,
destino, incluso suerte,
yo lo llamaría fidelidad,
a TI Castillo, por quererte,
a pesar de que tu hijo,
va a ser reo de muerte,
porque ahí estaremos nosotros,
la juventud de tu hermandad,
siempre, siempre para defenderte.



CULTOS AL SEÑOR

Como cada cuaresma, cuento los días para estar ante TI Señor, para acompañarte en tu triduo, y besar tus manos, mis recuerdos vuelven a aparecer cuando subo la cuesta que me lleva a ti.

Creo que los cultos a nuestro Padre Jesús Atado a la Columna, debe ser un momento de reflexión íntima, entre nosotros y él. Una confesión de amor hacia el padre, hacia el sufrimiento, hacia lo que paso el señor para darnos la vida.

Es por ello que cada vez que estemos solos ante el señor, no simplemente roguemos, pidiendo, suplicando, intentando que medie por nosotros, más bien que lo primero que hagamos sea dar gracias a Dios, porque él está en cada momento de nuestras vidas, y nos tiene preparado el mejor de los destinos. (PAUSA)

Sola ante ti, señor,
sin nadie que me acompañe,
en la intimidad de mi silencio,
en el sufrimiento de tu sangre,
en tu mirada perdida
buscaré el consuelo de tu madre,
sobre la columna que te ata
me arrepentiré ante ti padre,
y en los días de culto,
a tus pies y rezándote,
vengo a darte las gracias
gracias por ayudarme,
y en las noches de desvelo
encuentro la fe donde agarrarme
de los vaivenes de la vida,
cuando la vida se parte. (flojito)

SOCIEDAD

A pesar de mi juventud, (son más de veinte años los que llevo formando parte de esta hermandad, y más de doce formando parte del grupo joven con diferentes juntas de gobierno,) han sido muchos los jóvenes que he conocido en esta larga andadura, y de todos he aprendido algo positivo, a todos ellos con la mano en el corazón gracias.

Siempre he tenido claro que tener opiniones diferentes no significa confrontación, ni disputa alguna, y que todos miramos por el bien de la hermandad.

Esto mismo pienso de la sociedad, donde muchas veces entramos en disputas absurdas y dejamos de lado lo verdaderamente importante, las personas.

En la actualidad, en pleno siglo XXI, estamos viviendo una de esas disputas, en la cual han dejado de lado completamente al ser humano y como a través del poder se han apagado la vida de millones de familias.

Nuestro referente en la iglesia, el Papa Francisco, se ha referido a esta situación pidiendo a los responsables de las naciones, para que dejen a un lado las armas, que causa tantas víctimas inocentes y que lo solucionen con el diálogo.

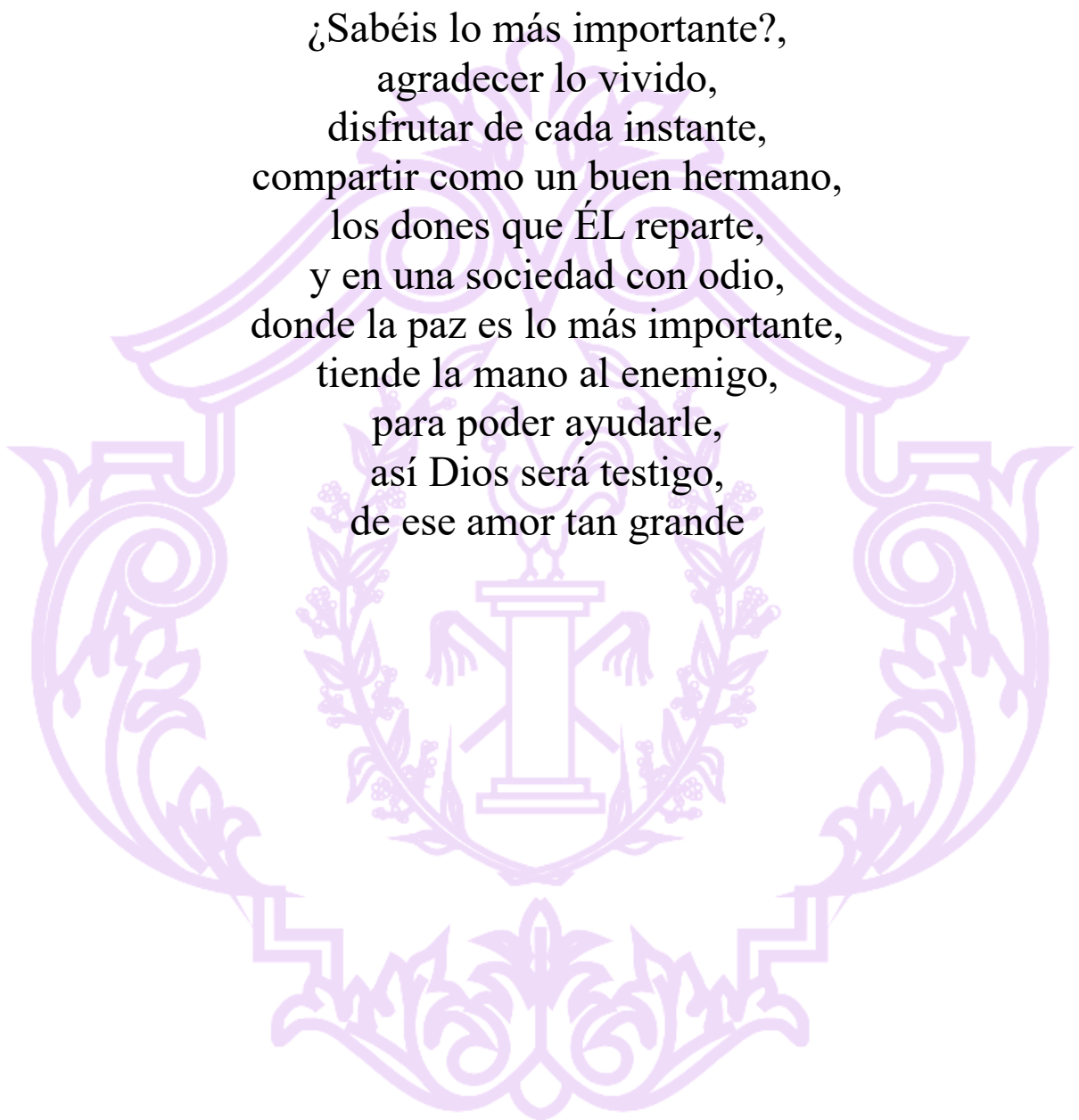
Mientras tanto nosotros debemos fomentar la caridad y la solidaridad.

¿Cuántas veces pensamos que somos solidarios y realmente no practicamos la caridad?

Muchos creemos ser cristiano y cuando en la calle vemos personas necesitadas de esa caridad, simplemente miramos hacia otro lado, ¿Es eso ser buen cristiano?, ¿Basta ser de una hermandad, para ser una buena persona?

Coincidiremos todos en que no, que ser cristiano no es solo eso, es algo más, y que ser cofrade, debe estar ligado al ejercicio de la ayuda al prójimo. (PAUSA)

En este sueño de vida,
¿Sabéis lo más importante?,
agradecer lo vivido,
disfrutar de cada instante,
compartir como un buen hermano,
los dones que ÉL reparte,
y en una sociedad con odio,
donde la paz es lo más importante,
tiende la mano al enemigo,
para poder ayudarle,
así Dios será testigo,
de ese amor tan grande



VIRGEN

Es tan difícil describir lo que siento por ti madre, que a simple vista dudo mucho que alguno de los aquí presente pueda describir tan bella imagen, pensarlo, ¿Cuántos momentos se os vienen a la cabeza cada vez que la miráis?, ¿cuántas plegarias hacia ella?, ¿cuántas suplicas en momentos que ni nosotros mismos sabemos dónde estamos?, y que sin embargo al mirarla, nos encontramos, pensarlo, ¿Podrías hacerlo?, ¿Podrías describir en pocas palabras lo que siente todo un pueblo por su patrona?

Es tan grande lo que mi corazón siente cada vez que la veo, cada vez que hablo de ella, siento tanto orgullo de poder conocerla tan bien.

A veces la miro y pienso ¿Por qué a ella?, ¿Por qué tanta devoción por ella?, y ella con su mirada me responde, “Ves en mí, lo que ves en tu madre”

Y así es, cada vez que la miro, siento el calor de una madre, la tierna mirada de ella, la sonrisa dulce que alivia mis penas, los brazos de una madre que cobija en su vientre a su hija y la abraza cuando da a luz siendo el más bello gesto de amor y sufrimiento entre el ser humano, es ahí donde entiendo lo que ella me dice, es ahí cuando siento ,cuando cierro los ojos y la veo a ella ,es ahí cuando veo a mi madre....

Aunque no es solo eso para mí, cada vez que veo a la Virgen, siento también amor, ese amor que le pido para que tú nunca me sueltes la mano, también encuentro en ella la paz , esa paz que tanta falta hace en el mundo , esperanza, esa esperanza que es tan complicada de tener en momentos difíciles y momentos en los que la vida depende de un hilo, encuentro en ella cobijo , el cual me recuerda al que sentía cada vez que me sentaba en el regazo de mis abuelas Pepa y Salvadora, para que ellas me diera una

explicación a algo que no entendía o una solución a algo que había hecho.

Cada vez que te veo Castillo, siento en mi felicidad, esa felicidad cuando veo a mi familia unida, cuando en ellos puedo ver el verdadero sentido del amor, de la fe, la esperanza, y la caridad, gracias a ellos, a cada uno de ellos que hacen que esos valores estén presentes en mi día a día, gracias por todo lo que cada uno me enseñáis sin tan siquiera ser consciente de ellos.

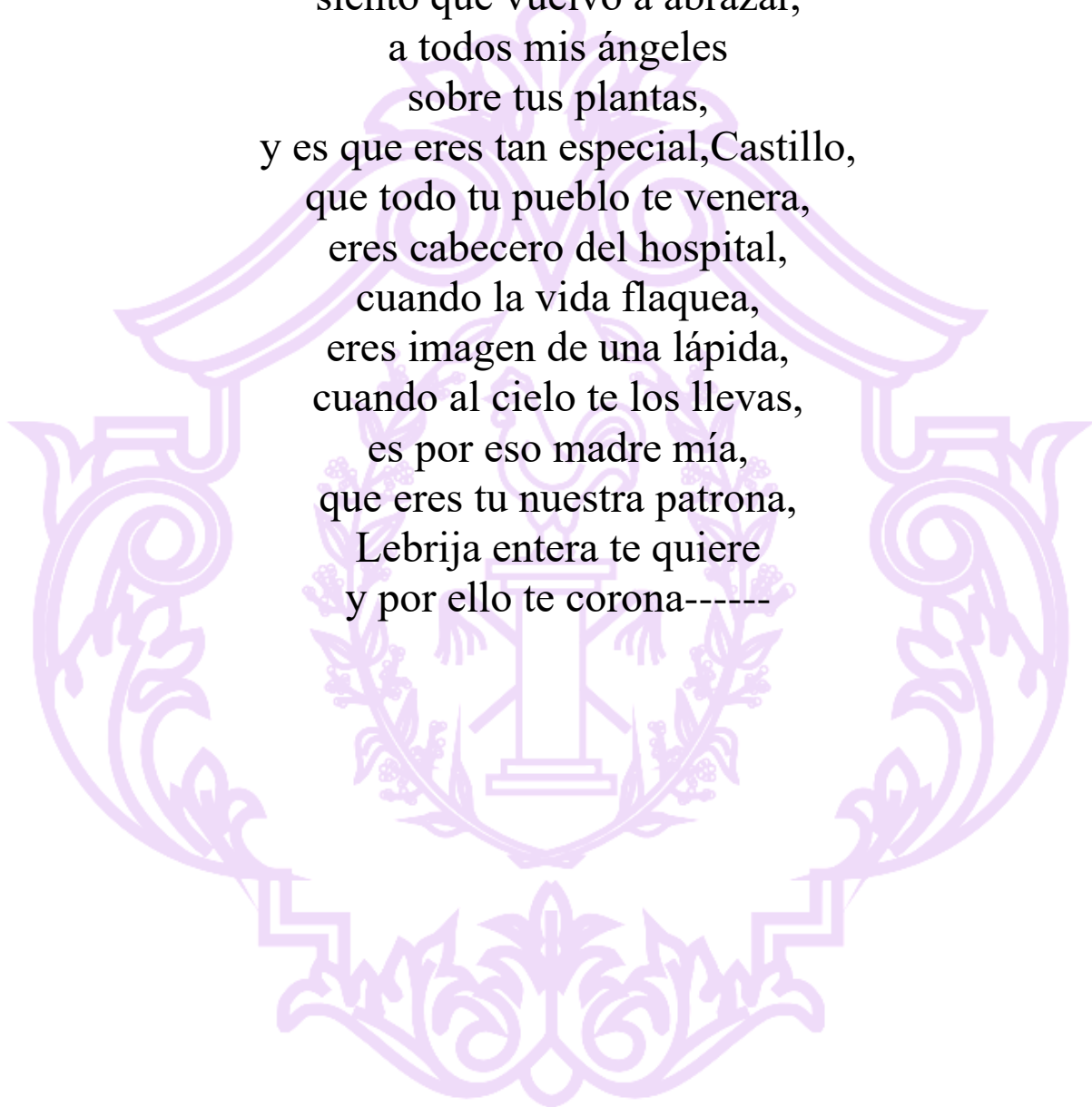
Siento que vuelvo a mi niñez, esa niñez encomendada a ti, que ahora quiero que la mantengan viva como lo hice yo, Estela y Antonio Jesús.

Encuentro en ti Castillo, unión, como la unión que me une a mis amigas, porque de esa unión nace la fuerza, aquella que necesitamos en tantas ocasiones.

Cuando veo tu mirada madre siento nostalgia, tanta que si miro atrás y te miro a ti, todo me recuerda a él, busco su mirada entre la gente, en el gentío de un jueves santo, en la mirada de un anciano que busca la de su cristo bajando la cuesta del castillo, en la mirada de ilusión de un niño , lo busco sin descanso alguno , pero por más que lo busco no encuentro su dulce y cálida mirada , pero si lo siento, lo siento contigo, y eso me hace sentir en tu mirada la serenidad que templea mi alma.

Y es que cuando pienso en tu mirada, solo se me viene una, la de aquella tarde en tu camerín cuando me despedí de ti , porque te llevaban para restaurarte, te pedí tantas cosas esa tarde, y fue tanto lo que perdí en esos meses ...que jamás madre jamás quiero volver a despedirme de ti. (PAUSA)

Y es que cada vez que agarro tu mano, Castillo,
siento vida en tu mirada,
siento el amor de una madre,
y el beso de la esperanza,
siento que mi vida se agarra,
cuando la salud me falla,
siento que vuelvo a abrazar,
a todos mis ángeles
sobre tus plantas,
y es que eres tan especial, Castillo,
que todo tu pueblo te venera,
eres cabecero del hospital,
cuando la vida flaquea,
eres imagen de una lápida,
cuando al cielo te los llevas,
es por eso madre mía,
que eres tu nuestra patrona,
Lebrija entera te quiere
y por ello te corona-----



JUEVES SANTO

Y sin apenas darnos cuenta me veo en el barullo de la gente una madrugada de Miércoles Santo, no fallo a mi cita en la calle Almenas, donde el canto flamenco y las mujeres de mantilla son un preludio para saber que llega el gitano más guapo de Lebrija , miro al cielo al mismo tiempo y solo quiero que haya estrellas, señal que no va a llover ,o eso al menos me han dicho siempre los mayores, pero el tiempo, al igual que la vida, es un ir y venir no hay jueves santo que los castilleros no miremos al cielo con preocupación o quizás más bien con anhelo , porque aquellos que ya no están , quieren estar presente en la ermita un año más desde el sitio más privilegiado, que es en el dulce cielo de esta bendita ciudad de Lebrija.

La espera es cada vez más corta, los nervios no me dejan pegar ojo y en esa misma madrugada, empiezo a soñar y es tan bonito sueño...

Tu mano, la mía, juntas, como ahora mismo, y el Jueves Santo llegó, con la misma devoción, con el mismo amor y con el mismo entusiasmo que cada año ponías.

Son las 12 de la mañana, y el señor, y nuestra madre ya nos esperan, debemos ir a rezarle.

Qué guapa vas Castillo, te susurro, y dame mucha fuerza, le pido con la mirada al señor, desde mi rinconcito. (PAUSA)

Te vengo a pedir Señor,
salud, para todos los míos,
paz en la tierra, y en el cielo,
fuerza, para los perdidos,
amor que remplace el odio,
y sabiduría para el niño,
felicidad para el pobre,
y honestidad para el rico.

Te vengo a pedir Señor,
perdón, desde el corazón,
por manchar tu nombre pecando,
sin pensarlo, y con dolor...

Y a ti Madre que te digo,
si eres la madre de Dios,
eres esperanza y bondad,
espejo de fraternidad,
consuelo de los afligidos,
salud de los enfermos,
y refugios de los pecadores,
eres rosa, en pleno mayo,
Castillo de mis amores.

PAPA

Y mi sueño sigue, aún no es hora de despertar, cada vez me siento más cerca de ti, cada vez agarro más fuerte tu mano...

De repente siento escalofrío, serán los nervios..., pienso, pero no, no es eso, te estoy sintiendo más cerca de mí, será que siento como acaricias mi mejilla...

Y en ese mismo instante, empiezo a recordar, a la misma vez que a sentir junto a ti un nuevo Jueves Santo.

¿Recuerdas las veces que me agarre un viernes de ensayo al madero del misterio, allá por la séptima trabajadera?

¿Recuerdas las veces que te ponías conmigo a hacerme sentir lo que tu sentías cada vez que te ponías el costal?

¿Recuerdas lo que disfrutaba cada vez que se cerraban las puertas de la ermita el Jueves Santo, y me metía debajo de los pasos para coger las golosinas que os sobraban?

¿Recuerdas aquella vez que me trajiste a la ermita de noche, y cuando encendiste la luz, tenía justo enfrente a los tres romanos, con una capucha marrón? Tú te reías, pero yo esa noche no pude dormir....

¿Recuerdas padre lo feliz que éramos?

Desde ese instante mi Jueves Santo ya no es igual, pero nada es distinto.

Busco tu mirada entra los costaleros, en la iguala de tus compañeros, en la voz entre cortada de un capataz, te busco en la ermita, pero una vez más sigo sin encontrarte, esto no fue lo que de niña había soñado ,lo que te susurraba al oído, yo te sigo

esperando en el mismo lugar de la ermita como cada año, te sigo busco buscando en el olor de la cera, en el silencio de mi noche, pero no fue así, Dios siempre marca nuestros días y fue el que me indico que cada Jueves Santo yo debía a extrañarte, te busco entre la gente momentos antes de que se abran las puertas de la ermita, pero sigo sin encontrarte .

Y busco entonces con mi mirada el consuelo del SEÑOR, y con lágrimas en los ojos le pregunto, ¿Padre, tú lo ves? , y me responde, no te preocupes María, es porque ya está preparado para llevarme a la gloria.

Y es entonces cuando vuelvo a sentirte cada vez más cerca de mí, cada vez más agarrado a mi mano.

Y el llamador suena, y se escucha ¡Señores...está levanta, por los que ya no están, pero que llevan al Señor del Castillo a lo más alto!

Y es en este justo momento, vuelvo a notar escalofrío, miro hacia atrás y te veo a ti, cada vez más cerca, y vuelvo a buscar la mirada de Dios, y es él, el que me dice, si María, disfruta, que va conmigo.

El Señor ya está en la calle, y es en este instante cuando mi corazón empieza a hablar, y es que cuando el corazón habla, la mente calla.

Qué bonito es poder disfrutar de un Jueves de Pasión, detrás de Jesús Atado a la Columna, o con una vela encendida, para dar vida a las almas que disfrutan desde el balcón del cielo, y que bonito es poder darle una estampa al anciano que espera con ansías la cofradía en la puerta del Asilo de San Andrés, rezando para que el próximo año puede seguir mirando los ojos de la virgen.

Es tan bonito lo que siento cada vez que voy de nazarena, las lágrimas que derramo bajo el antifaz, y que solo quedan entre Dios y yo, o la sonrisa que me sale cada vez que un niño viene a pedirme cera. Es tan especial lo que puedo llegar a sentir un Jueves Santo.

La virgen por Corredera, y el Señor por Fontanilla, con la calle Chamorro, es ahí cuando mi mirada se cruza con la tuya Castillo, y no me sale más que decirte lo guapa que vas, veo detrás de ti a toda Lebrija bajo tu manto, pidiéndote protección, este año aún más especial si cabe gracias a las benditas manos que lo bordaron, son ángeles escogidos por ti, para hacer de un sueño, una realidad. Son ángeles que se han unido para darte el honor y la gloria que solo tu patrona mereces, ángeles que sin nada a cambio se han unido para dar cada puntada de hilo en las frías noches de inviernos, en las tardes cálidas de verano, ángeles que no se han guiado por un horario, por un calendario, su única ilusión eres tu Castillo, que tendrás que ellas por ti se desviven de amor. A cada uno de esos ángeles desde lo más profundo de mi corazón gracias ¡porque verdaderamente debéis sentirnos orgullosas del gran trabajo realizado. Gracias, gracias y gracias.

MANTILLO

Y al llegar al Mantillo, mi corazón se detiene. Te empiezo a buscar de nuevo y esta vez sí te encuentro, es aquí en este barrio, donde tengo los mejores recuerdos contigo, ¿Recuerdas que para ti llegar al Mantillo era como llegar a la Gloria?,

Aquí si es sentir verdaderamente un Jueves Santo, aquí por cada rincón que mires vas a encontrar la mirada del señor, o el amor puro hacia nuestra madre.

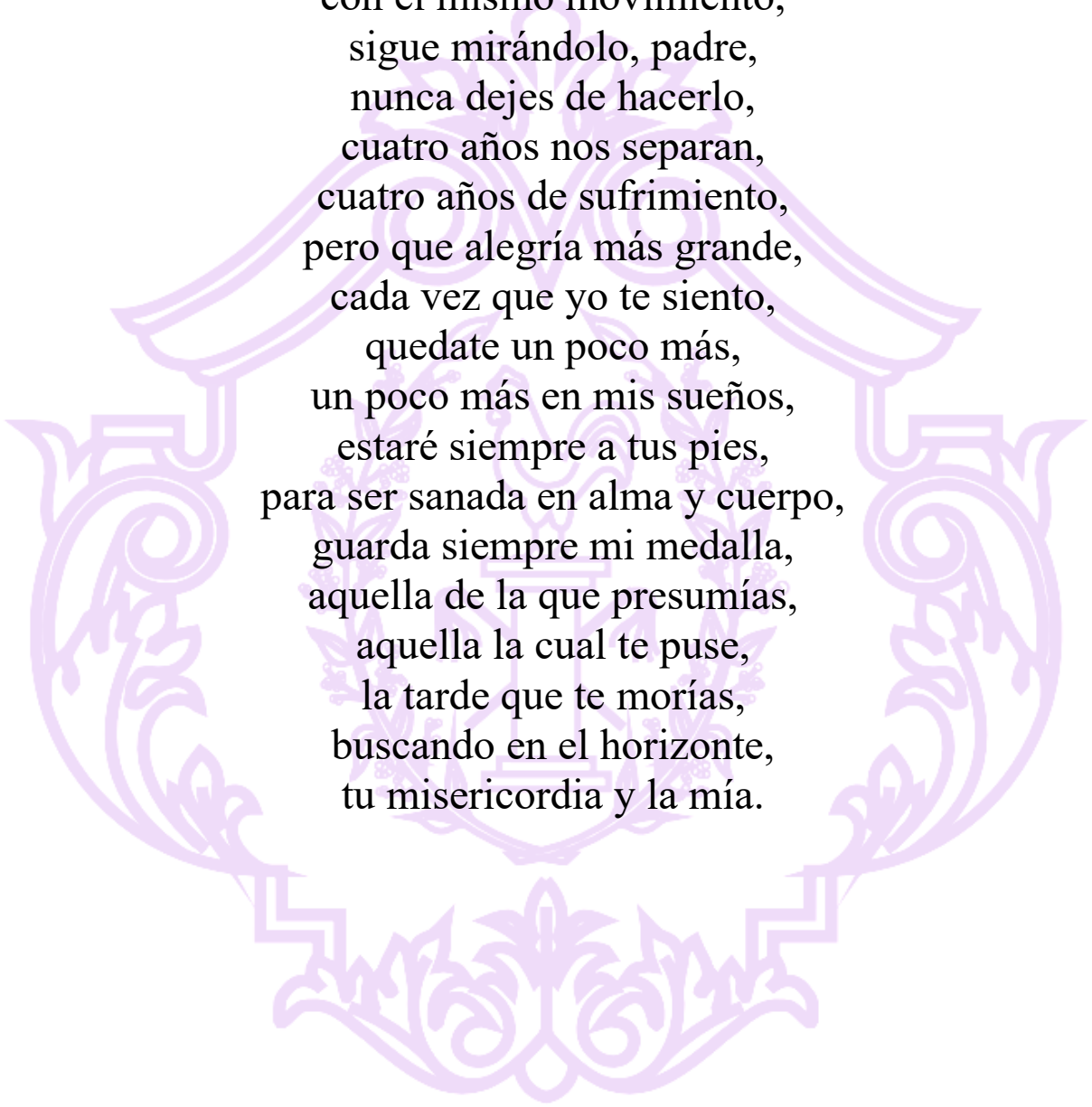
En este barrio vas a encontrar Castillo por los cuatro costados. Vas a encontrar devoción rociera subiendo calle Perales, y es que en este barrio vas a encontrar las estampas más bonitas de la Semana Mayor. (PAUSA)

En mis recuerdos tengo,
la mejor de las imágenes,
un barrio con devoción,
sabiduría y semblante,
en mis recuerdos tengo,
las velas encendidas,
de la candelaria de nuestra madre,
que por callejas estrechas,
nos llevan hasta el mismo padre,
en mis recuerdos tengo ,
un barrio echado a la calle,
que no es otro que el Mantillo,
y que la calle Perales.

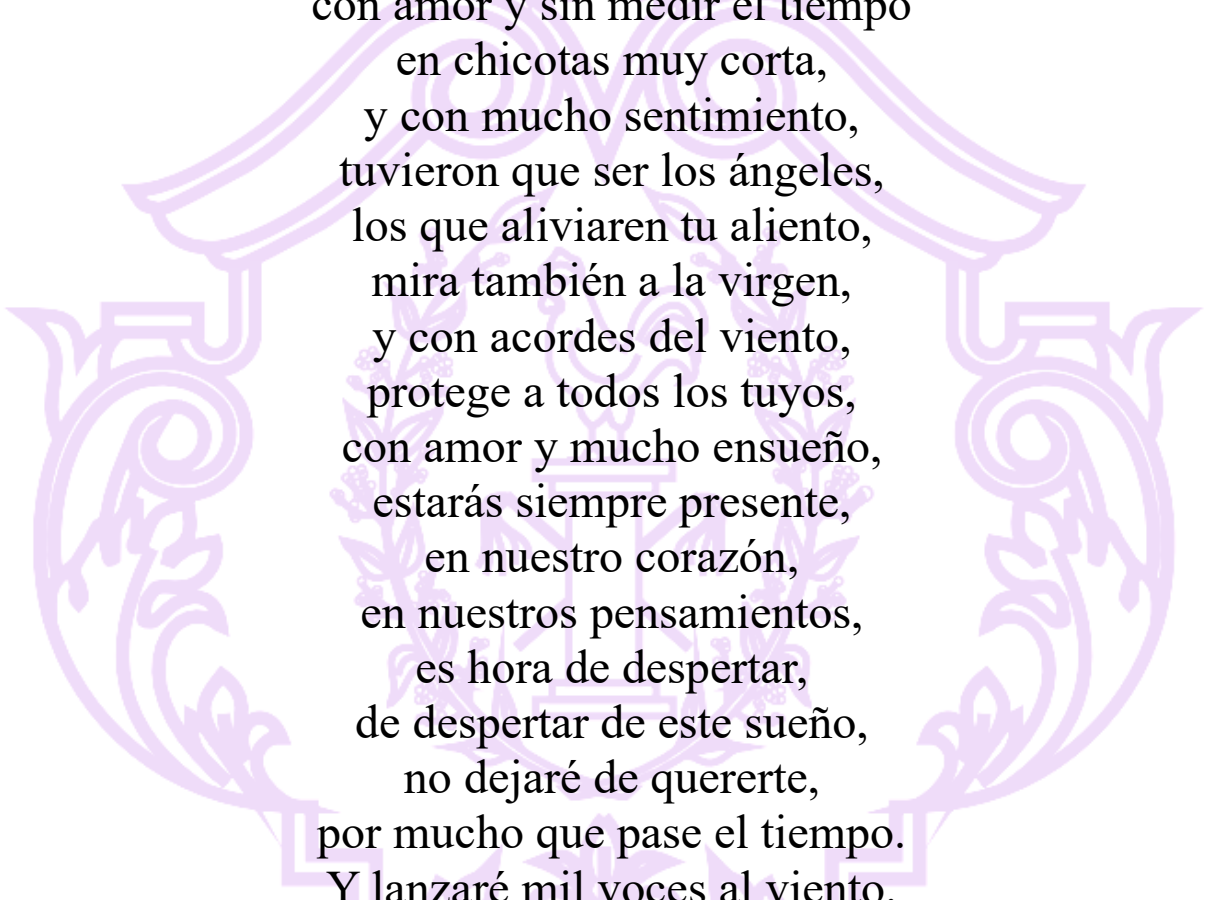
Ave María Cacini

Comienza a caer la noche y es ahí cuando más cerca estoy de ti, es ahí donde siento que estas más cerca mía, es ahí donde siento tu olor, donde mis ojos comienza a abrirse y ver la luz del día, pero es ahí, ciertamente es ahí cuando siento mis mejillas humedecidas, es ahí donde noto que mis ojos están enrojecidos y que mis manos están húmedas de secar las lágrimas que en el día de hoy piden paso para estar presente, es ahí cuando siento que nada ha sido real, que todo ha sido un dulce sueño, es ahí donde siento que mi corazón no deja de sentirte, de soñarte, es ahí cuando al incorporarme siento que estas impregnado en mi piel, es ahí donde vuelvo a cerrar los ojos y al igual que cuando era niña me agarrabas de la mano y juntos nos perdíamos en la tenue niebla de la noche.

Encaminados ya hacía la cuesta que nos lleva al mismo cielo, te vuelvo a buscar de nuevo, y ya no te encuentro, y busco otra vez la mirada de consuelo de nuestro señor, mientras le pregunto, ¿Padre, porque ya no lo veo?, ¿Es que tal vez, se ha ido para siempre?, ¿O es que tal vez era sólo un sueño?, es entonces cuando el Señor, ya no me respondió, y es ahí cuando me di cuenta, que ironía la mía tener que cerrar los ojos para poder verte.



Y ahora si padre...,
navega sobre costales,
en mares de sentimiento,
sigue llevándolo siempre,
siempre en lo más adentro,
con la misma mecida,
con el mismo movimiento,
sigue mirándolo, padre,
nunca dejes de hacerlo,
cuatro años nos separan,
cuatro años de sufrimiento,
pero que alegría más grande,
cada vez que yo te siento,
quedate un poco más,
un poco más en mis sueños,
estaré siempre a tus pies,
para ser sanada en alma y cuerpo,
guarda siempre mi medalla,
aquella de la que presumías,
aquella la cual te puse,
la tarde que te morías,
buscando en el horizonte,
tu misericordia y la mía.



Quédate conmigo padre,
no te vayas todavía,
quedate siempre a mi lado,
siempre tu alma y la mía,
aún no quiero despertar,
pero me queda el consuelo,
de algún día poder verte,
en el castillo, en el cielo,
de poder volver a abrazarte,
con amor y sin medir el tiempo
en chicotas muy corta,
y con mucho sentimiento,
tuvieron que ser los ángeles,
los que aliviaren tu aliento,
mira también a la virgen,
y con acordes del viento,
protege a todos los tuyos,
con amor y mucho ensueño,
estarás siempre presente,
en nuestro corazón,
en nuestros pensamientos,
es hora de despertar,
de despertar de este sueño,
no dejaré de quererte,
por mucho que pase el tiempo.
Y lanzaré mil voces al viento.
-Con ayuda de Dios y el viento-
con la esperanza que me hables
al decirte, sin aliento:
HASTA SIEMPRE PADRE,
HE DICHO!

Este pregón se terminó de escribir el día 11 de marzo, a las 22:12 horas,
del año de Nuestro Señor 2022.

